**Luisa y las brujitas del bosque encantado**

**Narrador**: Como todas las [historias](http://historiasdemiedo.scoom.com/2014/05/09/la-cloaca/) de cuentos, esta empieza en un bosque que se le conocía como “encantado”, todo a consecuencia de dos brujitas que deambulaban con sus escobas, buscando ingredientes para sus pócimas. Ellas eran las hermanas Brujilda y Hermelinda, unas niñas muy inquietas que ya volaban sus propias escobas. A petición de sus mayores, buscaban arañas, sapos y yerbas alucinógenas, para preparar sus brebajes encantados y esa era toda su vida.

Por otro lado, Luisa una niña de la edad de las brujitas, siempre ayudaba a su abuela, a recolectar bayas, nueces y algunas frutas que daba el bosque que colindaba a la casa de su abuela, pero siempre prevenida de no pasar las fronteras y pasar del bosque al “bosque encantado”, Luisa que solo la acompañaba su ratón Miguel, con el que entablaba conversación como con cualquier humano, era su gran amigo y consejero.

 **Acto 1**

**Miguelito**: Luisa aquí son muchas las fresas que podemos recolectar, ven rápido, que el sol las empieza a marchitar.

**Luisa**: Ahí voy Miguelito, que no ves que también estoy recolectando las nueces que me pidió mi abuela

**Miguelito**: Ya sé, pero esto esta mas a fácil de recolectar y las nueces no se marchitan, como le pasa a las fresas, vamos floja corre y vamos a llenar ese cesto.

**Luisa**: Aunque eres mandón, te considero mi mejor amigo

**Narrador**: A lo lejos, al terminar el bosque, se veían varios árboles frutales que se notaba que brillaban algo así como un haz de luz que emitían esos árboles, algo que el bosque encantado hacia, para atraer a las personas.

 **Acto 2**

**Luisa**: ¡Mira Miguelito ese árbol de moras!, que a lo lejos se ve

**Miguelito**: Ese árbol está encantado, es difícil que un árbol se vea así naturalmente, es el bosque encantado el que nos está atrayendo, ¡No lo veas Luisa!, que te va a atraer

**Luisa**: No amigo, ese no está en el bosque encantado, voy por las moras que pueda y regreso.

**Miguelito:** ¡No corras que es una trampa!

**Narrador**: Luisa que con trampas cayó en la tentación, al bosque encantado entró, de repente el cielo que hasta ese entonces estaba claro y azul, se empezó a nublar, con esos nubarrones negros que empezaron a oscurecer el lugar.

**Acto 3**

**Luisa**: Miguelito en dónde estas (decía casi llorando)

**Miguelito**: No te podía dejar sola, y aunque no me hiciste caso, este bosque es el culpable.

**Luisa**: Que vamos a hacer, ya quiero ir a la casa de la abuela, que se va a preocupar.

**Narrador**: Tan asustados estaban Luisa y Miguelito, que nunca se percataron que arriba de ellos las dos brujitas atentas estaban escuchando, y como ellas no eran malas, se decidieron a bajar.

**Acto 4**

**Brujilda**: Hola amigos, ¿los podemos ayudar? (a Luisa y al ratón les preguntó)

**Hermelinda**: De seguro el bosque encantado los engañó como a todos los que aquí se pierden jajaja (a su hermana sonriendo comento)

**Brujilda**: No te rías de la desgracia de nuestra amiga, mejor preséntate y vamos a ayudarlos

**Hermelinda**: Tienes razón hermana, Hola amigos soy Hermelinda la hermana menor de Brujilda, si quieren los podemos ayudar, se suben con nosotras a nuestra escoba y en la frontera del bosque las podemos llevar.

**Luisa**: (aún con asombro, no podía dar crédito a lo que veía) Gracias, si nos pueden ayudar se los agradecería.

**Miguelito**: No Luisa, nos llevaran a su casa para comernos (grito el ratón)

**Brujilda:** No sé de dónde sacas tal historia, si quisiéramos comer un ratón, hace rato estarías en nuestras panzas jajaja (dijo con tono irónico) confíen en nosotras, que no les haremos daño.

**Narrador**: Y a la escoba de las brujitas subieron, para a la frontera del bosque llegar, así nos damos cuenta que no todos los que pensamos que sean malos, lo serán.

 FIN

**[Comadreja no tiene personalidad](https://obrascortasdeteatro.mx/obra-de-teatro-de-4-personajes-luisa-y-las-brujitas-del-bosque-encantado/)**

Comadreja y Paloma están charlando en el patio a solas y mirando a Zorrito mientras juega con sus amigos.

**Comadreja:** (extasiada)

– ¡Es que me gusta tanto Paloma! ¿No ves lo mono que está cuando pierde la pelota y se queda un poco triste y enfadado?

**Paloma:** (mirando con incredulidad)

– Sí que te ha dado fuerte con Zorrito, Comadreja. Deberías pensar de vez en cuando en otra cosa, por ejemplo los deberes que tenemos para mañana. Hoy no los has traído hechos y la profesora te ha puesto un punto negativo.

**Comadreja:**(soñadora)

– ¡Pero qué poco romántica eres Paloma! Cuando una chica está pensando en su príncipe el tiempo vuela. Es por eso que no me dio tiempo a hacer los deberes. – vuelve su mirada de nuevo a Zorrito – ¡Ay! ¿Tú crees que le gustaré?

**Paloma:** (cansada de volver siempre al mismo tema)

– No lo sé, quizá deberías preguntarle tu misma y acabar con este rollo.

**Comadreja:** (mira fijamente a Paloma y su mirada se vuelve muy decidida)

– Es lo que voy a hacer ahora mismo. ¡Ayayayay! ¡Deséame suerte Palo! – lo dice de repente aterrada con los posibles desenlaces de su confesión.

**Paloma:** (levantando el puño y con tono para infundir ánimo)

– Venga Comadreja, sólo sé tú misma y di lo que sientes y todo irá bien.

**Narrador:**

Comadreja se dirige despacio y tímidamente al grupo de Zorrito y sus amigos que siguen jugando a la pelota, ajenos a la atención que suscitan en Comadreja y Paloma. Paloma llega casi al lado de Zorrito y le hace señales para que se acerque a dónde está ella, pero él parece no darse cuenta. Entonces Comadreja decide acercarse ella, con tan mala suerte que el balón pasa por allí y hace que se resbale abriendo las piernas y rompiéndose el pantalón.

Zorrito y sus amigos empiezan a reírse a carcajadas de la cómica situación y Paloma lo ve y se levanta rápido a socorrerla.

**Amigos de Zorrito:**

– Qué te pasa Comadreja, ¿has engordado un poco y la ropa ya no te da sí? –todos se ríen de buena gana hasta que ven el rostro desolado de Comadreja y el enfado de Paloma. – Comadreja es broma, de verdad. Chica no te enfades.

**Paloma:**

– Vamos Comadreja, yo te ayudo y lo arreglamos en seguida. –se lleva a Comadreja del brazo mientras esta aguanta las lágrimas como puede.

**Narrador:**

Los jóvenes en seguida siguen con sus juegos, aunque Zorrito se queda mirando un rato más a Comadreja y Paloma mientras se marchan con el rostro algo preocupado.

### Escena 2:

**Narrador:**

Comadreja y Paloma están en otra parte del patio más alejada. Paloma intenta atarle un jersey en la cintura a Comadreja para que no se vea el roto mientras esta solloza.

**Comadreja:**

– Pero ¿has oído lo que han dicho? Me han llamado gorda y Zorrito se ha reído con ellos.

**Paloma:**(con el ceño fruncido)

– Han dicho que era una broma. Seguramente no era con mala intención, es solo que son idiotas.

**Comadreja:** (con desesperanza)

– Zorrito piensa que estoy gorda.

**Paloma:** (a punto de perder la paciencia)

– Zorrito no ha dicho nada de eso, además no estás gorda Comadreja.

***Narrador:***

Pero Comadreja no está escuchando lo que dice, se encuentra sumida en sus pensamientos. Entonces, suena la alarma que envía a la gente para clase y ambas se van.

### Escena 3:

***Narrador:***

Han pasado unas semanas y Comadreja está flaca y desmejorada. De nuevo se encuentran en el patio todos los personajes anteriores, esta vez Zorrito y sus amigos jugando a las canicas y ellas a la comba. Comadreja apenas puede saltar, está sin fuerzas.

**Paloma:** (enfadada y preocupada)

– Comadreja tienes muy mal aspecto, nunca llevas nada para comer en el recreo y estás muy delgada.

**Comadreja:**

– Hago dieta para gustarle a Zorrito.

**Paloma:**

– Antes estabas muy contenta de como eras, antes de que esos tontos te hiciesen esa broma. – hace una pausa mientras la mira negando con la cabeza – ¿No te das cuenta de que esto no está bien? Pareces una baba de lo débil que estás.

**Comadreja:** (de nuevo muy decidida)

– Solo importa que Zorrito me quiera y que nadie se vuelva a reír de mi y llamarme gorda. Mañana le pediré salir a Zorrito otra vez, ya no soy gorda así que espero que me diga que sí.

**Narrador:**

Paloma la mira sin poderse creer qué ha sido de su amiga.

### Escena 4:

**Narrador:**

La misma escena de siempre, el recreo y ambos grupos jugando por su cuenta pero no demasiado separados. Comadreja se encuentra de pie mirando a Zorrito mientras Paloma la mira a ella.

**Comadreja:**

– Bien, allá voy. – Paloma no contesta solo la mira con un gesto reprobador y gira la cabeza hacia un lado enfadada.

**Narrador:**

Comadreja se acerca a Zorrito y le llama para que se acerque a ella. Él la ve y ambos se van a un aparte.

**Comadreja:**

– Escucha Zorrito… –se pone muy roja – verás yo querría saber si… si saldrías conmigo.

**Zorrito:** (también azorado)

– Lo siento Comadreja, pero no.

**Comadreja:** (le mira sorprendida)

– Pero, ¿por qué?

**Zorrito:**

– Estás tan flaca y con esa mirada cansada, siempre triste… no eres la misma de antes. Solo mirarte me causa tristeza. Me gustabas cuando eras tú misma y no parabas de reírte, hacer bromas y jugar con Paloma.

**Narrador:**

Comadreja mientras escucha sus palabras anonadada, dándose cuenta de su error y de que lo mejor es comportarse como uno es de verdad.

**Comadreja:** (intentando recomponerse)

– No pasa nada Zorrito, lo entiendo… –sin más se da la vuelta se va, triste pero de alguna manera más fuerte. Zorrito por su parte sale de escena y entonces Comadreja afirma como hablando sola – ¡Qué poca personalidad he tenido! Y por eso ya no le gusto a Zorrito ¡Nunca volveré a cambiar una opinión o broma tonta de los demás!

[Comparte](https://obrascortasdeteatro.mx/obra-de-teatro-de-4-personajes-luisa-y-las-brujitas-del-bosque-encantado/)

  **FIN**

[+1](https://obrascortasdeteatro.mx/obra-de-teatro-de-4-personajes-luisa-y-las-brujitas-del-bosque-encantado/)

**La liebre y la tortuga**

Había una vez una liebre que siempre presumía de lo rápida que era, a la señora tortuga eso le molestaba mucho.

**Liebre**: Soy más rápida que el viento, en cambio tú eres muy lenta y siempre llegas tarde a todas partes.

**Tortuga**: Ya estoy harta de que te rías de mí, si tú eres la más rápida pues bien, vamos a echar una carrera a  ver quién llega antes a la meta.

**Liebre**: Vaya tontería, vaya tontería, está claro que voy a ganar yo, pero si quieres vamos a echar esa carrera.

El señor búho dio la señal de salida:

**Buho**: Preparados, listos, yaaaaaaaaaaaa.

La liebre salió disparada, en cambio la tortuga caminaba muy despacio: Plaf, plaf, plaf.

A mitad de camino, la liebre sintió sueño y dijo:

**Liebre**: Soy tan rápida que puedo quedarme dormida bajo éste árbol, después continuaré la carrera.

La señora tortuga caminaba muy despacio pero sin pararse.

Cuando se despertó, la liebre siguió corriendo rápidamente, pero cuando llegó a la meta:

**Liebre**: Es imposible, es imposible, gritaba enfadada.

La tortuga había llegado y había ganado la carrera, todos los animales lo habían visto.

La liebre reconoció haber pedido y prometió no reirse nunca más de nadie, pues cada uno es como es y nadie es mejor o peor.

Y colorín colorado, éste cuento se ha acabado.